

La novela romana

La novela romana es un género literario de aparición tardía en sus principales producciones, el *Satyricon* de Petronio y *El asno de oro* de Apuleyo. Sin embargo, los elementos que vienen a confluír en este género se remontan a los principios de la literatura tanto griega como romana: en la *Odisea*, obra épica novelesca, Homero mezcla pathos (sentimiento trágico) y aventuras. Lo mismo sucede en los poetas trágicos (Eurípides) y en los historiadores, que combinan imaginación con historia. Los rudimentos de la novela pueden encontrarse en los cuentos milesios, novela de raigambre popular y de carácter obsceno y divertido, aparecidos en Asia Menor en el siglo II a.C. y dados a conocer en Roma por las fabulae Milesiae. Se trata de relatos de origen griego no muy extensos de tema amoroso, cuyo erotismo no evita los contenidos obscenos y en los que se narran viajes y aventuras.

Contribuyeron también al desarrollo de este género literario las escuelas de retórica con sus ejercicios, conocidos como suasoriae y controversiae. Eran éstas unas declamaciones que proporcionaban como temas de discusión imaginaria situaciones propicias para una elaboración novelesca. Se encuentran en ellas jóvenes amantes, padres toscos, piratas, seducciones, naufragios...

También hay que contar como precedente de este género, sobre todo en Petronio, la sátira menipea, tal como la conocemos por Varrón, en lo que se refiere a la introducción, en el relato en prosa, de trozos de verso, como sucede en el *Satyricon*.

En Apuleyo, además de los cuentos milesios, influye también la tradición de la novela erótica, pero no con un tratamiento de parodia como en el *Satyricon*, sino con rasgos de idealismo, como puede observarse en el bello relato de Cupido y Psique.

● Cayo Petronio Árbitro (27 - 66 d.C.)

Existe una polémica sobre la identidad real de este escritor y la época en la que escribió. Algunos autores lo sitúan en el siglo III d.C., pero la opinión más aceptada lo identifica con el autor descrito por Tácito en los *Annales*, al que, por su elegancia y gustos refinados, denomina elegantiae arbiter. Este Petronio fue amigo y colaborador de Nerón. Tal como le ocurrió a Séneca y a Lucano, cayó en desgracia por la sospecha de intervenir en una conspiración contra el emperador. Se vio obligado a suicidarse cortándose las venas.

El Satiricón nos ha llegado muy fragmentado; debía tener al menos dieciséis libros de los que se conservan los libros XIV, XV y XVI. Cuenta en primera persona las aventuras del narrador, Encolpio, y de su amante Gitón, joven hermoso y carente de escrúpulos, con el siguiente argumento:

Los jóvenes Encolpio y Gitón, acompañados por Ascilto, compañero de estudios del primero, recorren las ciudades griegas del Sur de Italia. Allí se ven envueltos en una serie de episodios de carácter obsceno que acaban con la acusación de haber interrumpido los ritos de Príapo, dios de la fertilidad. Logran escapar y les invitan a cenar en casa del Trimalción. Más tarde se une a ellos el viejo poeta Eumolpo. Con él toman un barco hacia Crotona, ciudad costera del sur de Italia.

Este es el hilo conductor de la obra, en el que se insertan numerosos relatos, como la matrona de Éfeso, el cuento del hombre lobo, las brujas maléficas y el muchacho de Pérgamo. El más famoso es la cena de Trimalción: un liberto enriquecido y su mujer alardean de su dinero en la recargada decoración de su casa y en los excéntricos platos servidos a sus comensales.

Además de los cuentos en prosa, se incluyen dos largos poemas declamados por Encolpio: La toma de Troya y La guerra civil, parodias, respectivamente, del libro II de la Eneida y de la Farsalia de Lucano.

El Satiricón es una obra innovadora por su atrevido argumento y por su forma. Está impregnada del carácter escéptico y de las tendencias epicúreas de su autor, que predominaban en la época. Desde el punto de vista lingüístico, es un documento de extraordinario valor por los diferentes estilos de habla de sus personajes, acordes a su cultura y estamento social.

Es una obra muy peculiar y todavía conserva gran viveza, a pesar del estado tan ruinoso de su conservación (sólo se conserva completo el pasaje de la cena de Trimalción). Asimismo es difícil clasificarla. El *Satyricon* viene a ser una novela de aventuras y de costumbres. Por su contenido es

una parodia de la Odisea hasta en sus menores detalles; pero, al mismo tiempo es también una parodia de aquellas novelas eróticas en las que los amantes se separan inesperadamente para unirse de nuevo después de múltiples aventuras. Escrita en el lenguaje vulgar más genuino, con pasajes obscenos, escenas costumbristas de gran colorido (como la famosa cena de Trimalción), en un tono siempre irónico y hasta demoledor (como el pasaje de la viuda de Éfeso) debe también mucho a la diatriba y al mimo. A un nivel más profundo, se encuentran diversos planteamientos sobre la educación de la juventud (entonces un asunto muy discutido), así como la crítica a la “nueva épica” de Lucano. También la mezcla de prosa y verso manifiesta la tendencia romana a la “forma abierta” que triunfa en esta obra y que era el estilo propio de la narración popular. Su influencia sobre las letras y la cultura occidental ha sido enorme: Boccaccio, Voltaire, Proust, y, sobre todo, Oscar Wilde y James Joyce son algunos de estos ejemplos. El más reciente lo tenemos en el *Satyricon*, película de Federico Fellini.

● Lucio Apuleyo (123 -180 d.C.)

Nació en Numidia, provincia romana del norte de África. De familia adinerada, inició su formación en Cartago. Más tarde en Atenas se inclinó por los estudios de filosofía y religión. En su viaje por las principales ciudades de Asia se inició en los Cultos Místicos y estudió retórica en Roma. Regresó a Cartago donde enseñó los conocimientos adquiridos y, como personaje relevante de la ciudad, fue nombrado sacerdote del culto imperial.

Su obra más famosa es una novela de aventuras con un fondo místico-religioso *El asno de oro (Asinus aureus)* o las *Metamorfosis*:

El asno de oro consta de once libros. El episodio central de la obra es la transformación en asno por arte de magia de Lucio, un joven de Corinto, y las peripecias que sufre hasta recuperar su forma humana gracias a la intervención milagrosa de Isis. Se puede dividir en tres bloques:

- Libros I-III: Cuentan las peripecias de Lucio hasta convertirse, por equivocación de una hechicera, en asno; conserva el entendimiento pero carece de voz. El asno es robado por unos ladrones y así comienza un azaroso viaje lleno de aventuras.
- Libros IV-VI: Lucio llega a la cueva de los ladrones donde una anciana, para consolar a una joven prisionera, cuenta el relato de Cupido y Psique.
- Libros VII-XI: Lucio escapa de los ladrones y va pasando por varios amos; sólo recibe un buen trato por parte de algunos, hasta que invoca a la diosa Isis que le devuelve su antigua apariencia. En agradecimiento, se inicia en los sagrados misterios de Isis y entra en su colegio sacerdotal de Roma.

Es una novela en once libros, inspirada en una obra griega escrita por Lucio de Patras, cuya existencia conocemos a través de la sátira *Lucio o el asno*, atribuida al escritor griego Luciano de Samósata.

Constituye una producción singular de riqueza imaginativa, que nos sugiere el mundo pintoresco de los cuentos orientales pues la mayor parte son cuentos milesios. La digresión más larga es la historia de Cupido y Psique, que una anciana cuenta a una muchacha para consolarla después de haber sido raptada por unos bandidos.

Apuleyo se identifica con Lucio en el último libro. La forma de narrar en primera persona ha dado lugar además a considerar toda la obra como una autobiografía alegórica.

Por lo que se refiere a la lengua y el estilo, la primera calificación que al lector se le ocurre es la de “deslumbradores”. El barroquismo de las imágenes chisporrotea en la plasticidad de las descripciones y en el restallante colorido de frases y periodos. Apuleyo posee un soberano dominio de la lengua y de todos sus recursos: riquísimo vocabulario, términos poéticos, cláusulas rítmicas... Es verdad que desde el punto de vista de los cánones clásicos Apuleyo resulta desmadrado, falto de la contención y el equilibrio que caracterizan a los grandes escritores del siglo I a.C. Pero él escribe dos siglos después y hay que juzgarlo dentro de los presupuestos literarios de su época.

En este marco puede considerársele como «el último gran artista de la literatura latina».

El estilo de *El asno de oro* ha sido elogiado desde la Antigüedad casi hasta nuestros días. Con todo, su barroquismo y su estilo retórico resultan extraños a los gustos contemporáneos. La influencia de la novela de Apuleyo a partir del Renacimiento ha sido muy importante. Citemos, como ejemplos, el *Decamerón*, de Giovanni Boccaccio (1313-1375) y, en el género picaresco español, el *Lazarillo de Tormes*, de autor anónimo, *La Celestina* (en la caracterización de la alcahueta) y el *Guzmán de Alfarache*, de Mateo Alemán (1547-1615). La literatura moderna y las artes plásticas han tratado con frecuencia el mito de Cupido y Psique.